

¿ Y SI NUNCA ENVEJECIÉRAMOS?

Ayer me di cuenta de algo increíble. Lo publicaban en las portadas de los periódicos, revistas, también en carteles y señales...

Nadie lo había pasado por alto. La noticia era clara: “El doctor Invéntor había diseñado una vacuna que contenía un líquido capaz de lograr que toda la humanidad viviera infinitamente y sin envejecer”. Los niños seguirían con sus siete años hasta la eternidad, y los adultos con sus cuarenta. Las reglas del universo y la mortalidad cambiaban a favor o en contra de los humanos. Alguna gente pensaba lo bueno que sería seguir siendo joven y siempre rodeado de los tuyos. Otros pensaban que, al final, se aburrirían de vivir eternamente.

Al cabo de una semana, toda la humanidad se inyectó la vacuna. Pasaron años, lustros, décadas, siglos...

La gente paseaba muy contenta. Veía los robots del futuro, las grandes naves



espaciales que permitían pasar unas vacaciones en la Luna, observaba a otras personas abonando dinero en el banco para poder pagar su apartamento de Marte...

¡Todo era genial! Al cabo de unos milenios, el

aburrimiento empezó a aflorar en el rostro humano; sin embargo, todavía eran inmortales.

El doctor y científico Invéntor estaba siempre encerrado en su ciber-laboratorio, y tantas horas de esfuerzo dieron sus frutos. Consiguió inventar una nueva vacuna que permitiese envejecer y ser mortal.

De nuevo, y esta vez al contrario, toda la población la tomó. Todo volvió a la normalidad.

Los niños que ahora nacían, enseguida pedían ser inmortales, como el deseo de cualquier joven, y sus padres les decían.... ¡mi deseo se hizo realidad, pero ahora pienso que determinados sueños no se tienen que cumplir, porque al contrario, no nos acompañarían cada noche cuando dormimos ni despertarían nuestra imaginación!

Irene Latras 2º ESO